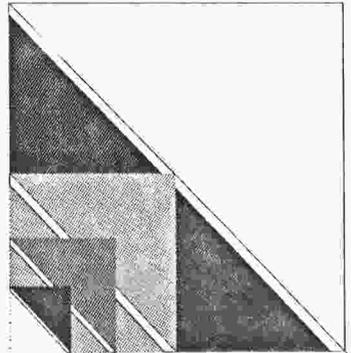


*Reseñas de libros*





*Bourdieu, Pierre. Meditaciones pascalianas. Editorial Anagrama. Barcelona 1.999 (1.997). Traducido del francés por Thomas Kauf. 361 páginas.*

En este libro Bourdieu pasa revista a toda su producción sociológica y antropológica que data del año 1.962, y el resultado es un gran fresco donde se dan cita los avatares de la producción sociológica de los últimos cuarenta años. El núcleo expositivo se centra alrededor de lo que llama el escolasticismo, propio de cualquier ocupación intelectual, pero que aquí se toma como la debilidad radical de todo pensamiento que ignore por completo sus condiciones económicas y sociales. Según el autor esto solo se subsana haciendo una teoría del pensamiento teórico, siendo más precisos, de los elementos teóricos de toda práctica. La postura de Pascal por cuanto implica un darse cuenta de las limitaciones de lo racional sería un precursor a tener en cuenta.

El primer capítulo aboca los elementos del escolasticismo y su superación a través de una génesis muy fenomenológica, en todo caso no histórica en el viejo estilo historicista. Esto está ilustrado por apéndices en donde Bourdieu evoca el clima intelectual del que es brillante espécimen.

El segundo capítulo en donde condensa su postura a través de lo que denomina los tres errores de la escolástica, está circunscrito en los ámbitos de la ciencia, la moral y la estética. En estos tres campos ve Bourdieu como la ignorancia, el olvido, y la represión de las condiciones, especialmente económicas y sociales de los que son producto llevan a distorsiones.

El tercer capítulo afronta el reiterado tópico de la confrontación entre razón y la historia. Aquí resalta el abandono de una concepción posiblemente intuicionista de lo histórico, específicamente su concepción del individuo histórico como horizonte de valor ineludible tal como se entendía a fines del siglo XIX. Lo que no se ve es que aquello que lo sustituya sea más plausible.

Los capítulos cuarto y quinto plantean temas que otros sociólogos han tratado de incorporar a su programa investigativo como el papel del cuerpo y la violencia, especialmente en términos de Bourdieu la violencia simbólica, en gran parte incorporada en la función realizativa del lenguaje. Nos referimos en el primer caso a Giddens y Eliás y en el segundo a Habermas. La postura de Bourdieu consiste en poner en juego su planteamiento respecto al *habitus* y al campo, entendidos como interrelación entre sujetos con esquemas de percepción y campos objetivados, del que dicho sea de paso dice que va a ser objeto de su próximo libro.

El capítulo final sobre lo temporal ofrece el panorama de discusión y cómo afrontarlo en la situación social contemporánea. Resalta su discusión con la teoría de la escogencia racional a la cual crítica por ahistórica.

En términos generales es un libro con la cualidad cartesiana de la claridad aunque con cierta reiteración, hábito del escolasticismo escolar, que nos permite un acercamiento a las muy abigarradas descripciones y explicaciones sociológicas.

Llama la atención lo que pudiéramos llamar tardía intrusión del pragmatismo norteamericano en la teoría de raigambre Europea. Si para Habermas, Mead esta a la altura cognoscitiva de Weber y Durkheim aquí Bourdieu alude a Dewey y su teoría del espectador, como medio crítico de no tener en cuenta en el conocimiento al agente. Recordemos que la discusión crítica con el pragmatismo comienza con los cursos que impartió Durkheim en 1.910.

No podemos terminar sin señalar que entre las meditaciones que nos deja la lectura están las siguiente:

- . ¿Es Bourdieu en sus realizaciones ecléctico?
- . ¿Cualquier conocimiento científico es Kantiano como expresión adecuada de esta situación?
- . ¿Es todo esto inevitable?

El libro de Bourdieu, en cualquier caso esta escrito para comunidades con capital sociológico.

*Alfonso Piza. R.*

*Profesor, Departamento de Sociología Universidad Nacional de Colombia.*